

ACCIÓN URGENTE

FIJADA FECHA DE EJECUCIÓN PESE A LAS DUDAS SOBRE LA COMPETENCIA MENTAL DEL CONDENADO

Está previsto que Jack Greene, de 62 años, sea ejecutado en Arkansas el 9 de noviembre. Sus abogados alegan que su ejecución sería inconstitucional porque sufre un trastorno psicótico que le impide comprender racionalmente su castigo.

Jack Greene fue declarado culpable en 1992 del asesinato en 1991 de Sidney Burnett. Varios expertos le han diagnosticado un trastorno psicótico que incluye la creencia delirante de que sus abogados y el estado conspiran contra él. Sus abogados dicen que su discapacidad mental ha empeorado desde 2004, un año después de que las autoridades penitenciarias lo trasladasen a la Unidad de Supermáxima Seguridad de Varner y a una celda de 12 x 7,5 pies (3,6 x 2,3 m) tras una puerta de acero macizo. Según sus abogados, ha pasado los últimos 14 años “en aislamiento casi constante, saliendo rara vez de su celda, ni siquiera para visitas de abogados”.

En el curso de los años, Jack Greene ha escrito a los tribunales denunciando una conspiración de sus abogados y las autoridades estatales para lesionarlo físicamente a fin de impedirle volver a su estado de origen de Carolina del Norte. En 2008, por ejemplo, escribió que “el candidato a la presidencia estadounidense y anterior gobernador de Arkansas, Mike Huckabee, y el anterior fiscal general gobernador de Arkansas, Mike Beebe, ambos con conocimiento político del abogado nombrado y contratado, anterior o actual en su influencia ilícita en la predisposición de personal de alto rango del Departamento de Prisiones de Arkansas para dar curso a que personal de raza negra del corredor de la muerte de Arkansas infligiera constantes re-lesiones en el cerebro mediante conmoción, destruyendo los treinta y un (31) pares de nervios espinales neurológicos [...]”. Los exámenes médicos no han hallado indicios de las lesiones físicas que Jack Greene alega tener.

Sus abogados dicen que la discapacidad mental de Jack Greene “se ha manifestado a través de conductas físicas extrañas. Greene se retuerce a menudo, se tumba en el suelo y se coloca cabeza abajo para prevenir el dolor físico que percibe. Suele meterse papel o un dedo en la nariz y los oídos. Esto hace que le sangre la nariz con frecuencia, lo que le deja la cara llena de sangre. Greene ha dicho a sus abogados y a otras personas que tiene que usar su inodoro como mesa de trabajo [...] Come en el lavabo”. El personal penitenciario ha observado conductas delirantes y extrañas.

En septiembre de 2017, un psiquiatra contratado por los abogados de Jack Greene concluyó que éste “sufre un trastorno psicótico” caracterizado principalmente por “delirios somáticos y delirios persecutorios”, y que “entiende su ejecución como otro paso más de un plan general para causarle daño físicamente”. El psiquiatra señala que el historial de Jack Greene “revela varios factores de riesgo clave para el desarrollo de un trastorno psicótico”, como “extensos antecedentes familiares de enfermedad mental grave”, “pobreza extrema”, “exposición prolongada a trauma grave en la infancia”, “lesión cerebral traumática”, “antecedentes de autolesiones” y “reclusión prolongada en régimen de aislamiento”. En octubre de 2017, otro psicólogo contratado por los abogados de Jack Greene coincidió con esta evaluación y le diagnosticó un trastorno delirante. Este psicólogo escribe: “Dado que Greene ha incorporado su ejecución a sus delirios persecutorios y somáticos, no tiene una comprensión racional de su ejecución”.

Escriban inmediatamente en inglés o en su propio idioma:

- pidiendo que se detenga la ejecución de Jack Greene y se conmute su condena a muerte;
- señalando las pruebas periciales que indican que la grave discapacidad mental de Jack Greene le impide comprender racionalmente su castigo, por lo que su ejecución sería inconstitucional.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 9 DE NOVIEMBRE DE 2017 A:

Gobernador del estado de Arkansas

Governor of the State of Arkansas

The Honorable Asa Hutchinson

State Capitol, Suite 250, 500 Woodlane St, Little Rock, AR 72201, EE. UU.

Fax: +1 501 682 3597

Correo-e: <http://governor.arkansas.gov/contact-info/> (indique datos de contacto de EE. UU.); o info@governor.arkansas.gov (pide que se reenvíe su correo al gobernador)

Tratamiento: Señor Gobernador / Dear Governor

Envíen también copias a la representación diplomática de Estados Unidos acreditada en su país. Inserten a continuación las direcciones de las sedes diplomáticas locales:

Nombre Dirección 1 Dirección 2 Dirección 3 Fax Número de fax Correo-e Dirección de correo-e Tratamiento Tratamiento

Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha indicada.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

FIJADA FECHA DE EJECUCIÓN PESE A LAS DUDAS SOBRE LA COMPETENCIA MENTAL DEL CONDENADO

INFORMACIÓN ADICIONAL

El asesinato de Sidney Burnett en Arkansas se cometió unos días después de que el hermano de Jack Greene muriera por disparos en su estado de origen de Carolina del Norte. Jack Greene fue declarado culpable y condenado a cadena perpetua en Carolina del Norte por el asesinato de su hermano. La sentencia condenatoria se anuló en apelación. Mientras tanto, fue extraditado a Arkansas en virtud de un acuerdo por el que sería devuelto a Carolina del Norte si el enjuiciamiento de Arkansas “no finalizaba con la imposición de una sentencia y una condena a muerte”. En Arkansas, la condena a muerte impuesta a Jack Greene en 1992 fue anulada en apelación en 1994. Green fue condenado de nuevo a muerte en 1996. Aunque intentó en múltiples ocasiones renunciar a sus apelaciones, la Corte Suprema de Arkansas se negó a permitirlo. En 1998, la misma corte anuló la condena de muerte por segunda vez. En una nueva vista de determinación de la pena, celebrada en 1999, volvió a ser condenado a muerte. Green trató de renunciar de nuevo a sus apelaciones, y esta vez su renuncia fue aceptada. La Corte Suprema de Arkansas aplazó su ejecución, fijada para el 14 de diciembre de 1999, basándose en otra de sus sentencias — dictada en otro caso— en la que afirmaba que los casos de pena de muerte deben recibir una apelación automática. En 2001, la Corte confirmó la condena a muerte de Jack Greene.

En octubre de 2004, los abogados de Jack Greene presentaron una alegación en la que afirmaban que Greene tenía una discapacidad intelectual y que, por tanto, su ejecución sería inconstitucional. En una vista celebrada en 2010 ante una corte federal, Jack Greene declaró, contra el criterio de sus abogados, que deseaba retirar la alegación. El juez señaló que “Greene fue llevado a la sala de vistas en una silla de ruedas. Su cuerpo parecía retorcido y tenía enormes dificultades para permanecer de pie y controlar los movimientos de su cuerpo. Greene ha presentado declaraciones juradas y otros escritos, algunos fechados incluso en 2005, denunciando que los empleados de prisiones lo torturan cerrando de golpe constantemente la trampilla de su celda. Según los escritos de Greene, los portazos constantes le causan un intenso dolor de oído y le han dañado el sistema nervioso y la médula espinal”. Jack Greene dijo al juez: “Entre el Departamento de Prisiones y esta Defensoría Pública Federal, han malgastado cientos de miles de dólares para tratar de encubrir estos crímenes de lesa humanidad aquí”. El juez preguntó: “¿Qué crímenes de lesa humanidad?”, a lo que Jack Greene respondió: “Infligir a una persona lesiones tales que obligan a una persona a vivir con tales lesiones, y luego gastar incalculables miles y miles de dólares para tratar de validar hacerme pasar por retrasado sólo para encubrirlo. Vivo así cada momento del día, las 24 horas del día, todos los días. A duras penas consigo no morir de estas lesiones en mi cerebro que han destruido mi sistema nervioso central”. En una vista de evaluación de su competencia mental celebrada en 2011, la defensa presentó a un neuropsicólogo y a un neuropsiquiatra que declararon que Jack Greene era incompetente para renunciar a su alegación de discapacidad intelectual como consecuencia de su discapacidad mental, que incluye un trastorno psicótico que conlleva creencias delirantes. Por parte del estado, una psicóloga declaró que, en su opinión, Jack Greene era competente, al mismo tiempo que reconocía que era atípica su “conducta de retorcerse y contorsionar el cuerpo, ponerse cabeza abajo y taponarse los oídos”.

En septiembre de 2017, Jack Greene escribió al asesor jurídico principal del gobernador, pidiendo que el gobernador ordenase su devolución a Carolina del Norte: “cada vez que yo me empeñaba en forzar las cuestiones legales de mi regreso a Carolina del Norte, tal como figuran en el ‘Acuerdo Ejecutivo’ entre el estado de Arkansas y Carolina del Norte, de mi ‘Extradición’, el Departamento de Prisiones de Arkansas me infligía entonces criminal e indefinidamente, desde el 5 de julio de 2004, lesiones de troma [sic] cerebral con conmoción pre-moción, con la destrucción total de todo mi sistema nervioso neurológico, que me ha forzado a vivir en los últimos 13 años todo tullido, mutilado y torturado, y a sufrir y padecer las 24 horas del día, todos los días, tan inhumanamente, sin poder caminar siquiera, etc., como describen las páginas 40-41-42 de tales síntomas pro-longados de tal mutilación y tortura inhumanas desde el 5 de julio de 2004.”

El derecho constitucional estadounidense prohíbe la ejecución de personas que no comprenden racionalmente el motivo o la realidad de su castigo. El derecho y las normas internacionales sostienen que no debe imponerse o aplicarse la pena de muerte a personas con discapacidad mental o intelectual. Esta prohibición se aplica con independencia de que la discapacidad fuera relevante en el momento en el que presuntamente se cometió el crimen o se desarrollase después de dictarse la sentencia. Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte incondicionalmente. Desde 1976 se han llevado a cabo 1.463 ejecuciones en Estados Unidos, 31 de ellas en Arkansas. En lo que va de año se han realizado 21 ejecuciones en el país, cuatro de ellas en Arkansas, las primeras desde 2005.

Nombre: Jack Greene

Sexo: Hombre

AU: 202/17 Índice: AMR 51/7339/2017 Fecha de emisión: 23 de octubre de 2017

